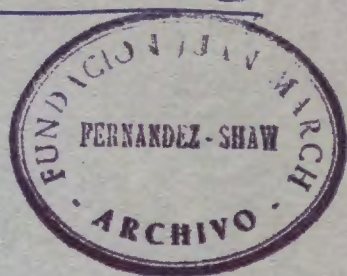


GFS-195-A

Mentidero de Madrid
(original)

Mentidero de Madrid
de la crastilla 5.



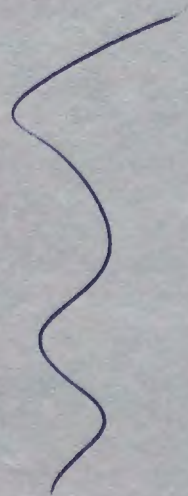
CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

El Mentidero recoge la vida de aquel Madrid, o ubli-
fo del mundo, capital de las
Españas, desde empezaba a
verse el sol, en medio de la
volidad de la torre de Felipe
IV.

La parece el Mentidero en
plena animación. La con-
currancia se distribuye en
cuatro grupos principales

El Mentidero lo comenta
todo. No hay noticia asunto,
noticia ni escándalo madri-
leno que no tenga su comen-
tario y disquisión en las horas
de San Felipe el Real.

Es el que - todo - lo recuerda,
todo lo presencia y todo lo
anuncia. Lo que no garan-
tiza es la veracidad;
muchas veces un rumor
tiene diferentes versiones
- como un día - tiene distin-
tos colores, - pero siempre
hay un fondo de verdad,
que es como el color blanco,
que admite toda clase
de pinturas.



Comienzo - la peticula

El Mentidero adquiere vida: palabra y movimiento. Todos los grupos hablan y ejercitan al mismo tiempo: el efecto sonoro, en su conjunto, es el de un sordo murmullo. Sobre él se eleva la voz de Pablito, el ciego de los romances, cantado en una de las gradas, en su guitarra terciada.

Pablito: (Cantado)

La voz del Mentidero nunca se engaña,
porque junta a las voces
de toda España
siempre saldrá
de rumores y cuentos,
una verdad.

Por distintos lados llega a cada uno de los cuatro grupos un ~~relato~~^{joven} con una versión distinta de un mismo suceso. Por ejemplo, la desaparición misteriosa de una persona, alojada en una posada de Madrid; pero, mientras que una versión dice que se trata de un viajero francés, otra dice que de una dama escocesa, otra que de un rico manchego y otra que de una portuguesa, prebiterina. En los detalles, causas y accesorios del

Sucero también si fueran las
cuatro versiones. Lo único
cierto es que ha habido ~~desa-~~^{desa-}
~~parición~~^{parición}. Por eso, el conde
de Villamediana, que como
se lo censuró ^{uno de los} por su sobri-
no Enrique de Tharsis, y
que se da cuenta de que el
sucero, desfigurado como
siempre, anda en bocas de
Todo el mentidero, improvisa
unos versos:

Don Juan: Tu referencia, sobino,
es para mí suficiente.
Sobre estas cosas, inventa
cada cual su desatino.
A mí me basta saber
que hubo desaparición;
y, si no fue de varón,
fue sin duda de mujer.

¿Qué más nos está? Lo oen-
trando,
mentiroso o verdadero,
ya cumplió su cometido
de envenenar al mentidero!

(A Enrique)

Llegate a Pabloles, el
dile
tiempo; y que invente
nuevas coplas sobre el
suceso de la Posada.

LOPE DE (¿que se halla en este
VEGA } grupo) ¿Vais a acan-
talizar a todo Madrid?

DON JUAN: ¿Una vez más? Ma-
drid está acostumbrado; el
de Platerías y la Plaza
Mayor, el de los Corrales
y el mentidero, no se
asusta por nada. ¿Vais
a ignorar, Lope, lo que
es Madrid?

Fotograma en las siguientes
versos, que UNA VOZ en Of,
va recitamos

VOZ EN } El esendo de Madrid
OF. }

FUNDIDO

El corral de la Cruz

Interior del aposento desti-
nado a los Reyes. Al fondo se
ven las celosías de las ventana-
nas desde las cuales asisten
S. S. MM a las representaciones.
En el aposento, una mesa larga,
rectangular y varios sillones
VELLIDO, otros criados acosti-
cionan la estancia.

PEROSANZ: (Atribulado por la
celosía); cómo está el patio!

VELLIDO: Pues la cafetela, ¡no
digas! ¡Más de dos horas
hace que se llenó. Se han
dado cita allí las mujere-
res de más trapío de la
Villa.

PEROSANZ: (Acentuando a la
puerta del Aposento, fronsera
a las celosías); ¡hísta! Pare-
ce que lleguen sus Altezas...

En efecto miran, desde un
corredor, los Reyes, duca Isabel
y don Felipe IV, acompa-
ñados por el duque y
su séquito. El Rey penetra,
como en lugar conocido, la
Reina es la primera vez que
ocurre.

Saludos. Reverencias. Los
Reyes se sientan a los sillones.
REINA: ¿Este es el famoso Co-
rral de la Pacheca?

FELIPE IV: No. Este es el de la Cruz.
Se parecen mucho. Pero
hoy representan aquí co-
media de Lope.

REINA: ¡Qué cuñerado estás!

C. DUQUE: Lope es en España,
España, una institución
nacional.

F IV: Sus comedias son popu-
lares, sus poetas también.

REINA = ¿Más que las de
fingua?

E. DUQUE = Más. Y más que
Atlamediana, Quevedo
y Firso.

(La reina se levanta y vá-
rápidamente a una de las
celarias)

A: ¿Este es el torral?

F. IV = (~~Acord~~ Acordiendo pre-
suroso a collocarlo) ¡Uira!
Aquí abajo, a patio con
sus bancos. Detrás, los mu-
queiros.

A: ¿En no se sientan? No;
F. II. porque pagan menos.

(Venos ahora a través de
las celarias, como $\frac{1}{2}$ lo
~~se~~ citan mirando los
rejes, distintos aspectos
del patio. Más arriba, la

caznela, totalmente ocupa-
da por mujeres, que comen
~~avellanas~~ avellanas y gasturculan.

F. IV: ; Fijate en la caznela!

(La cámara enfoca la ca-
znela del corral)

VENDEDOR: (Vocando su
mercancia); Aloja, confitu-
ras, oleas y barquillos!

UNA SEÑORA: (Haciendo señas
a un mozuelero, que per-
manece de pie, en el país)
; Que caso se vende la gente
muza! (Y le tra un puñá
do de cáscaras de avellana)
(frander risotada, en las
mujeres)

REINA: (En el apuro) ¿Y este
es el pueblo? ; Que groseras!

CONDE DUQUE: ; Ah, señora! Pues
hoz han venido. Las ramu-
gadas.

(Suena tres fuertes golpes, dados en el escenario con un martillo. La representación va a comenzar. En el momento real; los presentes se disponen a presenciar el espectáculo)

R^a = (Lanzando las miradas)

Si la comedia que vamos a ver: Don Bealij de Silva

C. D. = ¡Por Dios, señora! Era el de Firso; y la de hoy es de Lope de Vega.

F. IV = ¿Quién te lo dijo?

R^a = No sé. Quizás don Juan.

C. D. = ¡Vollamediana tenía que ser! Siempre infamando!

F. IV = Es enchebros, que empieza (A la R^a) Era el LA VOLLANA DE GETAFE, el nieto suero de Lope.

C. D. = Aquella es una Ana,

aquel don Felip ----

En el escenario comienza la accion de la 4ª de fetafe. Los personajes son estos: Doña Ana, doña Clara, doña Ine, su criada; Don Felip caballero)

D. Ana: ¿A Don Felip)

¿A Sevilla vas, en fin?

D. Felip: En fin, á Sevilla voy, solo á procurar mi fin.

Doña Ine: ¡Mientes en la guerra esto, di que me tengo el oído

D. Ana: ¿Te vendrán á llamar? y ahora acabas de entrar.

D. Felip: ¿En el apartamento? ¿Te juro? la primera dama! ¿y me ves?

F. 1ª: So la encuentro un eucarioto singular.

C. D.: Es Mariana Calderón. El año pasado una primavera, y este año, ~~la~~ el entusiasmo de los morpianos

FIV = (bromeando), siempre en un buen gusto la alegre conversación.

(Vuelve la acción en el escenario)

D. Ana: ¡Buen modo de encararse!

Fope: (A don Felis)

Si tanto piensas llorar, fíjate será prevenir.

D. Ana: Si aquí te pases llorando a que harás cuando estés → ausente.

D. Felis: Muerto, D. Ana, pensando quién queda en Madrid presente, en gusto solicitando.

(Vuelve el epílogo)

D. A.: (Retirándose de la escena)

No me gusta este señoría, absolutamente nada.

FIV = (Rápido) Pues, a mí, sí.

(Vuelve a mirar)

D. A.: Por eso.

FUNDIDO

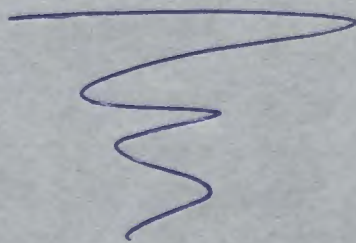
En la Cámara Regia. El Rey
y Vellido. —

F. IV = Foma Vellido, este
billeto. Necesito ver a
Mr. Calderón mañana
misma.

(Cuando Vellido va a re-
tirarse en el papel que le
cuelga el Rey, éste le
chista)

¿Ahí que te parece esa
cómica?

~~Vellido~~ = (Vellido pone una
cara indefinible, y se
va respetoso)



Gran plano de las Jardines
de Aranjuez

Una música de violines in-
dica que hay fiesta tejana.
Por diferentes sacerdotes - - -

R^a - (dicendo) Soy a tresido, tu -
etc.

Y^a - ¡ Soy feliz!

R^a - ¿ No os da miedo que os
vean?

Y^a - Si una noche prendí
fuego a este teatro de
Aranjuez, para salvarlo
en mis brazos, desmayado,
hoj puedo caer desmayado
yo, por el fuego que en
mí prendisteis.

R^a - Es una imprudencia.
Volved a la fiesta. El
Rey preguntará por mí.

Y^a = El Rey está leyendo una
de sus más raras y boni-
finciones.

R^a = más respeto, cuando es
el Rey

Q^a = Pero es un buen poeta.

(Bien los dos. La Reina
es asediada en un momento
por Y^a y escapa de él
alegremente)

En una plaza rodea-
do de cortesanos, Felipe IV
lee una poesía.

FIV = El vagoroso viento, cuando
(que aún no es espanto del amor el
viento)

dice su pensamiento
en dulce aliento al monte y verde prado;
y como amor profesa,
su yerba abraza y a sus flores
besa.

El grupo y adulador, acoje los
revertos con sus ruidos y
aplautos. Entre el grupo se
halla ahora la R. de Tejo,
aparentemente ebrio,
parece el C. de V.

Otra vez el Apocento Real en
el Corral de la Cruz.

Esta vez el Rey Felipe IV se
halla solo y da ruidos de
impaciencia. Por la puerta
entra, tímida y, al parecer,
arritada, - la comediante me-
lodevina. Vista ahora el
traje de la ~~deuda~~ boba, tan
bien de rope.

F. IV = "Se he mandado lla-
mar, bella niña, porque
desecaba escuchas de
cerca tu voz de cristal;
era voz en que embobas y
encantas a todos: desde el

el duque de Medina al más
humilde surquetero.

M^a. : ; Señor! He de comenzar
el segundo acto. ~~de la~~

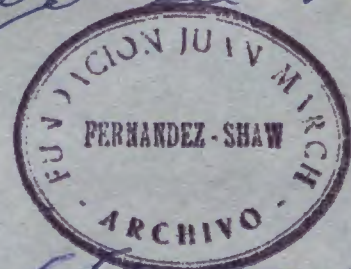
F. - Pues, que esperen. ¿ fue
representar hoy?

M^a. : La dama boba; y ya
sabeis la nueva moda
de silbar en el patio y
la cazuela si tardamos
en empezar.

F. - ¿ Me espero. Luego en Pala-

M^a. : ; Señor!

F. - Un criado te llevará
a mi carroza. (Ya a
abrazarla; pero ella
le ofrece su mano,
y el Rey besa en
ella)



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



Signe
Manuel